

DE LA DERIVACION Y COMPOSICION

DE LAS

PALABRAS EN LA LENGUA CASTELLANA

(Continuación.)

LA COMPOSICIÓN Y LA PARASÍNTESIS

Además de la derivación, posee nuestra lengua otros dos procedimientos para enriquecer su caudal lingüístico, que son: el de la composición y el de la parasíntesis. La derivación consiste, como sabemos, en formar palabras nuevas por medio de sufijos que se añaden al radical de un vocablo que tiene existencia independiente en la lengua, como *fabulista*, de fábula. La composición reúne dos o más palabras en una sola, como *casatienda*, de *casa* + *tienda*; *quitasol*, de *quitar* + *sol*. La parasíntesis funde en uno ambos procedimientos, formando derivados y compuestos a la vez, como *picapedrero*, de *picar* + *pie* + *ra*; *endulzar*, de *en* + *dulce* + *ar*.

Los parasintéticos deben distinguirse de los derivados de compuestos; así, *antepechado* es derivado de *antepecho*, compuesto a su vez de *ante* + *pecho*; pero *desalmado* es parasintético, porque no tenemos el vocablo *desalma*, ni tampoco *almado*, que hubieran podido formar aquél; el primero, con el sufijo *ado*; y el segundo, con el prefijo *des*.

Dos condiciones se requieren para la formación del vocablo compuesto, una lógica y otra gráfica. En virtud de la primera se funden en la mente dos ideas, para designar una nueva; y en virtud de la segunda, se juntan en la escritura las vo-

ces que designan dichas ideas. Así, *noroeste* no designa *el norte* y *el oeste*, sino un punto intermedio entre aquellos dos, y que por no tener vocablo propio con que expresarlo, nos valemus de la fusión en una de las voces que sirven para la denominación de aquéllos.

Los compuestos pueden estudiarse atendiendo: 1.º A la índole de los elementos componentes. 2.º A la relación sintáctica en que aquéllos se unen. 3.º Al orden de colocación del elemento determinante. 4.º A la significación del compuesto en relación con la de los componentes. 5.º A la forma que toma el primer elemento. 6.º Al grado de unión de los componentes. 7.º A la índole del compuesto. 8.º A la formación del plural. 9.º Al acento.

1.º Atendiendo a la índole de los elementos componentes, pueden distinguirse las siguientes clases de compuestos; 1.º, de dos adjetivos, como *agridulce*, *claroscuro*; 2.º, de dos sustantivos, como *carricoche*, *casatienda*; 3.º, de adjetivo y sustantivo o viceversa, como *mediodía*, *salvoconducto*; *vinagre*, *hiván*; 4.º, de dos verbos, como *ganapierde*, *vaivén*; 5.º, de verbo y otra parte de la oración que puede ser: a), sustantivo, como *hincapié*, *escamondar*; b), pronombre, como *cuquiera*; c), adverbio o adjetivo en función adverbial, como *malcasar*, *vanagloriarse*; d), en vez del verbo puede hallarse el tema verbal, que recibe un sufijo y forma parasintéticos, como *sonámbulo*, *manicuro*. También los hay de adverbio y sustantivo de significación verbal, o adjetivo, como *bienandanza*, *malcontento*; 6.º, de una oración, como *bienmesabe*, o de una frase latina, como *coranvobis*; 7.º, de prefijo y adjetivo, verbo o sustantivo, como *inexpresivo*, *equidistar*, *archicofrade*. Hay también compuestos de conjunción y verbo, como *siquiera*, o de preposición y relativo, como *porque*, *conque*, o de preposiciones, como *desde*, y de interjección y pronombre, como *oxte*.

En los casos anteriores, exceptuando los de los números 4.º y 6.º, se pueden formar también parasintéticos, así: 1.º, de dos adjetivos: sólo siendo éstos numerales, *treintaidoseno*; 2.º, de dos sustantivos, *cachicuerno*, *machihembrar*; 3.º, de sustantivo y adjetivo, *ropavejero*, o viceversa, *sietemesino*; 5.º, de sustantivo y verbo, *misacantano*, o viceversa, *picapedrero*; 7.º, de prefijo y adjetivo o nombre, *endulzar*, *aprisionar*, etc.

- 2.º Las partes de la oración que forman el compuesto se unen en éste según los distintos modos como se relacionan en la sintaxis. Así, en el compuesto *camposanto*, el adjetivo se une al sustantivo por concordancia; en *casatienda*, se unen los dos sustantivos como en la aposición; en *agridulce* y *ajoqueso*, se unen los elementos componentes como si los enlazara la conjunción *y*, que parece hallarse expresa en el primero, como lo está en *coliflor*. En *bocacalle*, el segundo elemento determina al primero como si se hallara en genitivo, *boca de la calle*; así como en *apagavelas* determina también el segundo al primero, como el acusativo, complemento directo, determina al verbo. A los primeros les llamaremos compuestos de coordinación, y a los segundos, de subordinación.
- 3.º En los compuestos de subordinación deben distinguirse dos clases, según el orden de colocación de los elementos componentes. En los formados, según la índole de la sintaxis latina, el elemento determinante precede al determinado, como *pesuña* = uña del pie, *pedis* + *ungulam*; y viceversa en los castellanos, como *maestrescuela* = maestro de escuela; *cañamiel* = caña de miel.
- 4.º Atendiendo a la significación de los compuestos hemos de distinguir: a) Compuestos en cuya estructura se hallan los vocablos expresivos de las ideas que han contribuido a su formación, y sólo se omite la expresión de la relación sintáctica, relación que es menester suplir para comprender el significado. Así, lo mismo en *casatienda* que en *bocacalle* se unen dos sustantivos, pero en distinta relación, porque el primero equivale a *casa* que a la vez es *tienda*; y el segundo, a *boca* (o entrada) de la *calle*. b) Compuestos que no denotan el objeto significado por los elementos componentes, sino otro al que conviene, como complemento, la frase formada por ellos; es decir, que designamos con estos compuestos un objeto particular entre los muchos a que pudiera aplicarse la frase complementaria que ha venido a formar el compuesto. Así, *anteojo* = lente para ante el ojo; *cortaplumas* = instrumento que sirve para *cortar plumas* de ave para escribir. c) En los compuestos cuyo primer elemento es una preposición, hemos de distinguir, además de los del tipo *anteojo*, otras dos especies: unos en que el objeto designa-

do por el segundo elemento se contraponen a otro de igual especie o clase, como *anteiglesia* = iglesia parroquial; *antenombre*, nombre que se pone antes del nombre propio; y otros en que una parte del objeto designado por el segundo elemento se contraponen al todo, como *antebrazo* = parte del brazo desde el codo hasta la muñeca; *anteiglesia* = atrio, pórtico o lonja delante de la iglesia, o sea parte del mismo templo o iglesia. d) Adjetivos compuestos que atribuyen al sustantivo a que califican la posesión de lo que ellos significan, y que llamaremos atributivos. Así, *ojinegro* no significa *ojo negro*, sino que tiene los ojos negros.

- 5.º Atendiendo a la forma que en el compuesto toma el primer elemento cuando el segundo empieza por consonante, hemos de distinguir los compuestos del tipo griego, en los cuales termina aquél en *o*, sea cual fuere su vocal final, como *filósofo*, gr. φιλόσοφος, de los del tipo latino, en los que termina en *i*, como *novilunio*, lat. novilunium. La forma griega la tenemos a veces en compuestos, formados de elementos latinos, como *primogénito*, en la vulgata primogenitus; o latino uno y griego otro, como *sociólogo*, del lat. socius, socio, y el griego λῆγω, tratar. Y las dos formas en *pluviómetro* y *pluviómetro*, del lat. pluvia, lluvia, y el gr. μέτρον, medida.

Cuando la segunda parte del compuesto empieza por vocal y la primera termina también en vocal, se nota gran variedad, según el grado de formación del compuesto y según la clase de éste. Los del tipo latino terminan la primera parte en *i*, como en el caso anterior; v. gr. *boquiancho*, de boca + ancho; *cuellierguido*, de cuello + erguido: los demás suelen perder la final del primer elemento. Así vemos *cuatralbo*, de cuatro + albo; *abrojo*, de abre + ojo; *aguardiente*, de agua + ardiente, etc.; pero *venngainjurias*. Hay muchos que la conservan inalterable, caso en que se pronuncian los dos elementos con distinción como si no hubiera compuesto, v. gr., *puercoespín*, *malaentrada*, *mondaoidos*, *tañaagujeros*. Distinción que se nota también aun en el caso en que las vocales puedan contraerse en diptongo, como en *venngainjurias*.

- 6.º Hay compuestos cuyos elementos se han fundido de manera que aquéllos se nos ofrecen a primera vista como vo-

cablos simples, como *centolla*, que procede del lat. *centocula*, parasintético, de *centum*, ciento y *oculus*, ojo; *zaherir*, que a través de las formas anticuadas *facerir* y *fazferir*, procede del latín *faciem ferire*; *hidalgo*, de hijo de algo. En otros se nos presentan unidos los elementos sin sufrir modificación ninguna, como *mediodía*, *milenrama*; o bien alterando sólo la terminación del primer elemento, como *mineromedicinal*, de mineral + medicinal; *patituerto*, de pata + tuerto. Los hay también imperfectos, o sea que siéndolo ideológicamente, escribimos y pronunciamos distintamente los elementos que los forman sin llegar a unirlos en la escritura, como *ojo de buey*, *pata de gallo*, nombres de plantas. Los franceses en este caso emplean el guión para indicar el compuesto y expresar, a la vez, que las palabras que lo forman no han de tomarse en su acepción recta.

A los compuestos imperfectos pertenecen también los que como *ricahembra*, *ricadueña*, etc., escribimos en una sola palabra, pero admiten la forma plural en sus dos elementos —*ricashembras*, *ricasdueñas*—, señal de que no han llegado a fundirse enteramente en uno.

- 7.º El vocablo compuesto puede ser sustantivo, como *bocacalle*; adjetivo, como *verdinegro*; pronombre, como *cualquiera*; verbo, como *contramandar*; adverbio, como *anteayer*; preposición, como *desde*; conjunción, como *siquiera*, e interjección, como *oxte*. Los parasintéticos sólo pueden ser sustantivos, como *ropapejero*; adjetivos, como *aguagriero*, o verbos, como *machihembrar*.
- 8.º Respecto a la formación del plural de estas voces, diremos que los compuestos perfectos sólo admiten la forma de plural en su segundo elemento, y así decimos *ferrocarriles*, *portafusiles*, *agridulces*, *patitiosos*, de ferrocarril, portafusil, agridulce y patitioso. Los compuestos imperfectos como *ojo de pollo*, *ojo de buey*, etc., si se usan en plural sólo admiten la forma de éste, en su primer sustantivo, como *ojos de pollo*. Los demás compuestos de esta clase admiten forma plural sólo en uno o en los dos elementos componentes, según éstos hayan llegado o no a fundirse enteramente en uno. Así seguimos diciendo *ricashembras* y *ricasdueñas*, pero no *montespíos*, *sordosmudos*, *bocasmangas*, *bocascalles* y *salvos-*

conductos, a pesar de hallarse estos plurales en buenos autores (1), sino *montepíos*, *bocamangas*, etc.

Los compuestos de pronombre y verbo, como *cualquiera* y *quienquiera*, son también imperfectos, y forman el plural en su primer elemento: *cualesquiera*, *quienesquiera*; también *hijosdalgo*, de *hijodalgo*; pero *hidalgos*, de *hidalgo*.

Carecen de forma propia para expresar este número los compuestos cuyo segundo elemento entra en la composición en forma plural, como *mondadientes*, *apagavelas*, etc. Tampoco admiten plural los compuestos de una oración, como *correvedile* y *hazmerreír*, ni en general los formados por verbos, como *quitaiþón*; pero decimos *vaivenes*, de *vaiván*.

- 9.º En latín el acento podía cargar en la primera parte del compuesto, como en *cuadrupēdus*, *centimānus*, de donde *cuadrúpedo* y *centímano*. En castellano prevalece siempre el acento del segundo elemento en los compuestos y parasintéticos vulgares, como en *dosalbo*, *patitieso*, *quitaiþón*, *aguamano*, *hidalgo*, *binomio*; pero en los eruditos, formados de vocablos griegos o latinos, se sigue la regla del latín, o sea: se acentúa la primera parte si la segunda es bisílaba y tiene breve la vocal de su primera sílaba, como *bímano*, *cuadrúmano*, de *mānus*; *centímetro*, *milímetro*, del gr. μέτρον, telégrafo, de γράφω; mas si la dicha vocal es larga, en ella recae el acento, como *decigramo*, *miligramo*, *telegrama*, del gr. γράμμα, *bifloro*, de flos, flōris. En los compuestos de litro, gr. λίτρα, se consideró larga la cantidad de la *i*.

En los compuestos imperfectos conservan ambos elementos su acento propio: *décimoséptimo*, *décimonono*; *ricahembra*, etc.

A continuación estudiamos los compuestos según el orden expuesto en el número primero, o sea atendiendo a la índole de los elementos componentes.

1.º COMPUESTOS FORMADOS POR DOS ADJETIVOS

- A). Dos adjetivos calificativos que denoten cualidades contrarias forman un compuesto adjetivo que expresa una cu-

(1) Menéndez Pidal, *Manual de Gramática histórica española*, § 87.

lidad intermedia entre las indicadas por los componentes; como *agridulce* = que tiene mezcla de agrio y dulce; *verdiseco* = medio seco; y así, *cultipicaño* de culto + picaño; *jocoserio*, de jocoso + serio. También si denotan colores: como *verdinegro*, de verde + negro; *verdoscuro*, de verde + oscuro, ant. = oscuro; *rubicán*, de rubio + cano. En otro caso reúne el compuesto la significación de los componentes, como *tontivano* = tonto vanidoso, o sea, tonto y vano; y así, *sordomudo*, de sordo + mudo; *mineromedicinal*, de mineral + medicinal; *verdegay*, de verde + gayo.

Resumbruno, de roso + la locución en bruno.

B). Si el primer adjetivo es numeral cardinal y el segundo calificativo, el compuesto incluye en sí la significación de un sustantivo que denota una parte o miembro del ser al que se atribuye la significación total del adjetivo compuesto: como *dosalbo* = QUE TIENE DOS PIES ALBOS; y así *tresalbo* y *cuatralbo*. Obsérvese que el primer elemento determina, y el segundo califica al sustantivo implícito en el compuesto.

C). Si los dos adjetivos son numerales cardinales y el que expresa número menor precede al que lo denota mayor, queda éste multiplicado por aquél, y el compuesto toma la forma plural, como *cuatrocientos* = cuatro veces ciento; *seiscientos* = seis veces ciento (1). En otro caso se suman los valores de ambos; así, *veintiuno*, *veintidós*, etc., hasta *veintinueve*, de veinte y uno, veinte y dos, etc.

Obsérvese que precediendo el numeral que indica número menor, sólo hemos formado los compuestos con ciento; pues escribimos *dos mil*, *tres mil*, y no *dosmiles*, *tresmiles*, como hacemos con las centenas (2), y precediendo el que lo indica mayor, los compuestos con veinte, *veintidós*, etc.; pero *diez y seis*, *treinta y dos*, y no dieciséis. En cambio, unimos estos numerales con la conjunción que los enlaza en los parasintéticos en *avo* y *evo*,

(1) O bien, tomamos el numeral *ciento* como sustantivo con el valor de *centena*, caso en que el compuesto lo es de adjetivo más sustantivo.

(2) Sin duda porque tomamos el *mil* como sustantivo en la acepción de millar.

y escribimos *dieciseisavo*, *treintaidosavo*, *treintaidoseno*, etc. También en los fraccionarios escribimos *diezmilésimo*, *diezmillonésimo*, *cientmilésimo* y *cientmillonésimo*, etc., aunque decimos diez mil, cien mil, etc.

- D). Siendo los dos adjetivos numerales ordinales, sólo hemos formado los compuestos desde el *décimotercio* o *décimotercero*, hasta el *décimonono* o *décimonoveno*, pues undécimo y duodécimo son ya latinos. En los demás, y aun en los mismos compuestos, usamos también las expresiones analíticas; así, *vigésimo primero*, etc.; *décimo tercio* y *décimo tercia*; pero no *décimatercia*, como equivocadamente se ha escrito (1).

Todopoderoso es traducción del latín *omnipotens*; *primogénito*, de *primogenitus*; y a semejanza de él hemos formado *segundogénito*, de *segundo* y el lat. *genitus*. *Tresdoble* = *triple*, como si el doble castellano fuera equivalente al sufijo *plex*, del lat. *triplex* = *triple*.

Son raros los substantivos compuestos de dos adjetivos, como *altibajo* y *claroscuro*.

- E). Fuera de los numerales como *dieciseisavo*, *treintaidoseno*, no creo haya parasintéticos formados de adjetivos.

2.º COMPUESTOS FORMADOS POR DOS SUBSTANTIVOS

Dos substantivos pueden unirse formando substantivos compuestos, y adjetivos o verbos parasintéticos.

- PRIMERO: SUBSTANTIVOS COMPUESTOS DE SUBSTANTIVOS. — Al unirse dos substantivos para formar un compuesto, pueden ocurrir los tres casos siguientes: a), se unen los dos como si los enlazara la copulativa y: *ajoqueso*, *cerapez*; b), uno de los substantivos determina o explica al otro, como sucede en la aposición: *casatienda*, *musaraña*; c), uno de los substantivos determina al otro a la manera del genitivo: *bocacalle*, *telaraña*, *casapuerta*. A los primeros les llamaremos compuestos copulativos; a los segundos, apositivos, y a los terceros, subordinativos.

(1) Es decir, que en el compuesto la primera parte del mismo termina en o. El género se indica entonces sólo por la vocal final del segundo elemento, como en *primogénito*, *a*, y no *primagénita*.

- a). COMPUESTOS COPULATIVOS.—Denotan un objeto cuyo concepto resulta de la suma de la significación de cada uno de los vocablos componentes, v. gr.: *ajoqueso* = guisado en que entran el *ajo* y el *queso*; *cerapez* = mezcla de *pez* y *cera*; *salpimienta* = mezcla de *sal* y *pimienta*; *calofrío*, indisposición del cuerpo, en que alternativamente se siente *calor* y *frío*. En algunos de estos compuestos, como en *coliflor*, se halla la copulativa *y*, ante la cual desaparece la vocal final del primer elemento, como *ajia-ceite*, *arquibanco*, *arquimesa*, *carricoche*, *catricofre*, *claviórgano*.

A esta clase pertenecen los nombres de los puntos astronómicos situados entre los cuatro cardinales, como *nordeste*, de norte + este; pero *noroeste* y *norueste* (no nordoeste); *sudeste* y *sudoeste*; y los intermedios entre éstos, como *nornordeste*, *nornoroeste*; *sudsudeste*, *sudsudoeste*; *oesnorueste*, *oessudoeste*, en los cuales un compuesto entra como elemento en la formación de otro compuesto.

- b). COMPUESTOS APOSITIVOS. En éstos, el segundo sustantivo determina o especifica al primero como lo haría un nombre en aposición; v. gr.: *casatienda* = casa que a la vez es tienda; *musaraña* = mus que se alimenta de insectos como la araña (comp. el lat. *musaraneus*); *zapa-pico* = zapa que a la vez es o sirve de pico. A veces, según se concibe el compuesto, parece que el primer sustantivo determina al segundo, como *varapalo* = palo largo a modo de vara; *pejemuller* = mamífero (mujer), que en su forma se parece a un pez.

Esta clase de compuestos es poco numerosa; pero, además de los mencionados, pueden citarse *artimaña*, arte + maña; *marimacho*, *pejerrey*, *pejesapo*, *puercoespín*, *tripicallos*, y los compuestos imperfectos, como *pez mujer* = pejemuller, *buquehospital*, *casacuna*, *faldapantalón*, etc.

Tenemos algunos latinos, como *malva-visco*, de *malva-viscus*; y otros en los cuales hemos añadido al sustantivo latino otro sustantivo castellano que no añade nada a la significación de aquél. Así, *salmuera*, de *sal* y el lat. *muria* = *salmuera*; *picobarreno*, del lat. *picus* = *picobarreno* + *barreno*.

- c). COMPUESTOS SUBORDINATIVOS.—En éstos un sustantivo de-

termina al otro como si se hallara en genitivo. En los compuestos latinos, como *agricultura*, y en los que a imitación de ellos hemos formado, es el primer elemento el determinante, como *maniobra* = obra de mano; y viceversa en los castellanos, como *bocacalle* = boca de la calle.

Los compuestos del tipo latino son en número muy reducido, y algunos deben su origen al hecho de haber juntado en una palabra las dos latinas que servían para expresar el objeto: como *jusbarba*, de Jovis barbam = barba de Júpiter; *pesuña*, de pedis unguālam = uña del pie. De éstos, los hay cuyos componentes se unieron ya en latín, o al menos se hallan así escritos en los códices latinos, como *terraemotus* y *terrae motus*, de donde decimos *terremoto*, conservando en la pronunciación el genitivo latino; mientras que en otros, como *aguaducho* y *cabrahigo*, de aquaeductus y caprificus, nos hemos desentendido del genitivo, y los pronunciamos como si fueran compuestos castellanos. *Aguamanil*, de aquamanile o *aquaemanile*, que de los dos modos se decía ya en latín. Formados a este tenor tenemos *ajicola*, *gallocresta*, y quizá *gallipiente*, *zarzamora*, *zarzarrosa* (1), etc., y el parasintético *terromontero*, de tierra y monte.

Con el nombre que hace de genitivo en segundo lugar, tenemos *condestable*, del b. lat. comitem stabuli = conde o jefe del establo o de las caballerizas; *aguamiel*, *aguaviento*, *bocacalle*, *bocamanga*, *cañamiel*, *colapez*, *madreperla*, *madreselva*, *maestresala*, *maestrescuela*, etc., etc., y los nombres propios de poblaciones, como Ciudad Rodrigo, Fuentidueña, Villadiego, etc. En algún compuesto parece que el segundo sustantivo desempeña las funciones de dativo, como *aguamanos* = agua (que sirve para lavar las) manos.

El compuesto viene a ser un complemento especifica-

(1) Según la definición que de estos dos últimos da el *Diccionario*, o sea, "el fruto de la zarza" y "la flor de la zarza"; pero si, como observa García de Diego en sus *Elementos de Gramática Histórica*, § 211, nota, el uso común de Castilla emplea dichos compuestos en la acepción de "zarza de moras" y "zarza de rosas", pertenecen a los compuestos que llevan en genitivo el segundo elemento.

tivo del nombre que con él se designa, en *puntapié* = golpe dado con la punta del pie.

La preposición *de* se expresa a veces en el compuesto, como en *hildeperro*, *hildeputa* (hijo de); *hijodalgo*, *hidalgo*, *pundonor* (= punto de honor), *Valdepeñas*, etc. Pero por lo general domina la índole analítica de la lengua y escribimos separadamente los tres vocablos, o los dos que forman el compuesto, y decimos *agua de lluvia* y *agua lluvia*; *aguanafa* y *agua nafa*; *hoja de lata* y *hojalata*; *madre de clavo* y *madreclavo*; y convendría uniformar en el *Diccionario académico* la grafía de estos compuestos escribiendo *agualluvia*, *aguasol*, etc., como escribimos *aguanafa* y *cañamiel*; o adoptar el guión como los franceses, para aquellos compuestos que resultarían demasiado largos, escribiendo *pata-de-gallo*, *pie-de-cabra*, etc., y también en otra clase de compuestos, como *franco-español*, *hispano-americano*, etc.

Son bastantes los objetos que designamos con estas denominaciones. Así, *madre de niños*, nombre de una enfermedad; *pata de gallo*, nombre de una planta; *pie de cabra* = percebe; *pie de león*, nombre de una planta. *Ojos de gato* = persona que los tiene azules o varios en el color; *ojos de sapo* = persona que los tiene muy hinchados. Tenemos la preposición *ante* en *trampantojo*, de "trampa ante ojo".

Compuestos extranjeros de esta clase son: *testaferro*, del ital. testa-ferro; *oriflama*, del fr. oriflamme; *paquebote*, del inglés packet-boat, etc.

SEGUNDO: ADJETIVOS PARASINTÉTICOS FORMADOS DE DOS SUBSTANTIVOS.—Los substantivos que entran en la formación de estos parasintéticos se unen en relación subordinativa o copulativa, pero reciben además un sufijo que los convierte en adjetivos que atribuyen al substantivo a que se refieren la posesión de lo significado por el compuesto. En castellano son en poco número, y menos los copulativos que los subordinativos. Así, a semejanza del lat. *caniformis*, hemos hecho *vermiforme* = que tiene forma de gusano, de verme, lat. vermis + forma; *cuneiforme* = que tiene forma de cuña, del lat. cuneus, cuña + forma; *cachicuerno* = que tiene las cachas de cuerno.

Algunos de estos parasintéticos parecen confundirse a primera vista con los compuestos de sustantivo y adjetivo de que tratamos más adelante. Así, *anquialmendrado*, *anquiboyuno*, *cariacopado*, *boquiconejuno* y *carriampollar*, podrían explicarse como formados por los sustantivos *anca*, *casco*, *boca* y *cara* + los adjetivos *almendrado*, *boyuno*, etc.; pero no *casquimuleño*, ni *carriampollado*, por lo que deben considerarse todos como parasintéticos.

Como formados de compuestos copulativos pueden citarse *paniaguado*, de pan y agua; *capigorrón*, de capa y gorra, y quizá algún otro.

TERCERO: VERBOS PARASINTÉTICOS FORMADOS DE SUBSTANTIVOS.—Son muy pocos, y en ellos se hallan los sustantivos en relación copulativa; como en *machihembrar*, de macho y hembra; *mancornar*, de mano y cuerno. *Nordovestear* = *noruestear*, parece derivado de norueste. *Finiuitar*, de fin y quito.

3.º COMPUESTOS FORMADOS POR UN SUBSTANTIVO Y UN ADJETIVO

El compuesto resultante de la unión de un sustantivo y un adjetivo puede ser sustantivo o adjetivo, tanto si en aquél se halla el sustantivo delante del adjetivo, como si se halla detrás, por lo que distinguiremos:

- A). SUBSTANTIVOS COMPUESTOS DE SUBSTANTIVO + ADJETIVO.—En ellos el adjetivo concierda con el sustantivo, como en el latín *respublica*, a semejanza del cual hemos formado *avetarda* y su variante *avutarda* (1), de ave + tarda; *aguardiente*, de agua + ardiente; *hierbabuena*, *nochebuena*, de hierba o noche + buena; *melcocha*, de miel + cocha; *pimpollo*, de pino + pollo; *vinagre*, de vino + agre; *hilván*, de hilo + vano; el ant. *manderecha*, de mano + derecha, etc., etc., y los nombres propios *Fonseca*, de font (fuente) + seca; *Valverde*, de valle + verde; *Villaverde*, *Aldeanueva*, etc.

Tenemos algunos formados de voces latinas, como *turbamulta*; o tomados de otras lenguas, como *bancarrota*,

(1) Ant. *autarda* y con *u* propagada, *avutarda*.

del ital. *bancarotta*; y también híbridos, como *lapislázu-
li*, del lat. *lapis*, piedra, y el ár. لآزور, lazurd, azul.

A esta clase pertenecen *camposanto*, *guardiacivil*, etc., que el *Diccionario* escribe aún separando los elementos componentes.

En estos compuestos, como se ve, el adjetivo especifica al sustantivo, de manera que juntos vienen a designar un objeto especial entre los comprendidos en la significación del sustantivo, y distinto de los significados por los dos elementos del compuesto tomados en su acepción propia. Así, *hierbabuena* no designa una hierba cualquiera que sea buena, sino sólo una entre todas las especies buenas. Si el adjetivo es determinativo, la significación es distinta, como en *mandoble* = cuchillada o golpe que se da esgrimando el arma con ambas manos.

Por sinécdoque tenemos también sustantivos de esta clase, como *Barbarroja*, *rabopelado* = zarigueya, y los vulgares *caraancha*, *carasucia*, etc., en los cuales el adjetivo concierta, no con el género real del ser designado por el compuesto, sino con el del sustantivo a que se une.

Los parasintéticos de esta clase son raros: como *ropa-
vejero*, de *ropa* + *vieja*, adjetivo en su origen, usado ya como sustantivo. El sustantivo *nochebueno*, deriva de *nochebuena*, con sólo el cambio de la vocal indicadora del género.

B). SUBSTANTIVOS COMPUESTOS DE ADJETIVO + SUBSTANTIVO.—

Como en la clase anterior, el adjetivo concierta con el sustantivo y, si es calificativo, lo especifica. Así: *buenaventura*, *buenandanza*, *gentilhombre*, *malandanza*, ant *malaentrada*, *malaventura*, *ricadueña*, *ricahembra*, *richombre*, *vanagloria*, y los nombres propios *Santander*, de *santo* + *Emeterio*; *Santillana*, de *santa* + *Juliana*; y con los elementos separados *Buenos Aires*, etc.

En *altiplanicie* el adjetivo ha tomado la *i* de los compuestos latinos.

El sustantivo *sanjuanada* debe considerarse como derivado de *San Juan*.

El *Diccionario* nota como compuestos a *verdemar*, *verdemontaña* y *verdevejiga*; pero también escribe separadamente *verde mar*, *verde oliva* y *verde botella*, para designar el color verde semejante al de estos sustantivos;

bien que en estas denominaciones el adjetivo *verde* está tomado como sustantivo.

Distinta es la significación de los compuestos con adjetivos de significación relativa, como *medio*, *alto*, *bajo*, *primero*, etc.; pues en unos se contraponen una parte del objeto designado por el sustantivo al todo, como en *mediodía* = “el punto medio del día”, significación distinta de la de *medio día* y también de la de *día medio*. Por esto debemos escribir *medianoche* cuando queremos designar “el punto medio de la noche”, aunque no lo consigne así el *Diccionario*. El mismo adjetivo *medio* da distinta significación a los compuestos *mediacaña* y *mediopaño*. En el primero designa por metáfora un objeto que en la forma se parece al designado por el compuesto en su acepción propia, y en el segundo equivale a *casi*, o a los compuestos que forma la preposición *entre*, lo mismo que en las expresiones *medio hermano* y *medio luto*.

Escribimos *bajamar*, para designar el fin o término de la menguante del mar; pero separamos los elementos componentes en *alta mar*, como en *mar alta* y *mar ancha*.

El latín *ver*, *veris*, significa *primavera*; pero como nosotros designamos el estío, con aquella palabra y el sufijo *ano*, *ver* + *ano*, hemos formado el compuesto *primavera*, para denotar la primera de las dos estaciones que designamos con aquella voz, como decimos *primera noche* a “las primeras horas de la noche” sin distinguir por la grafía las dos acepciones en que pueda tomarse la frase formada por esas dos palabras (1).

Si el adjetivo es numeral cardinal, el compuesto denota por metáfora y sinécdoque un objeto distinto del significado por los componentes, como *milpiés*, *milhojas*, *ciempiés* y *cientopiés*. Estos sustantivos se han formado al modo de los adjetivos atributivos de que hablamos en D).

De notar son los compuestos elípticos *milenrama* =

(1) Lo mismo sucede fuera de la composición con los adjetivos *meridional*, *central*, etc. Así, al decir, *Europa central* y *España meridional*, denotamos la parte central de Europa y la meridional de España. También en latín, griego y sánscrito ocurre lo mismo con estos adjetivos, cuya significación varía según el modo como se construyan respecto del sustantivo. Así *media urbs* = el centro de la ciudad; *urbs media* = la ciudad del medio, aunque en esta lengua no siempre se observa la regla.

milhojas, *sieteenrama* y *cincoenrama*, en los cuales se su-
ple el sustantivo hojas después del numeral; así llama-
mos *sieteenrama* a la *tormentila*, porque sus hojas están
compuestas de siete hojuelas, esto es: *siete hojas en rama*.

El numeral *tres* equivale a tres veces en *tresabuelo* y
tresnielo; compárese trescientos.

Compuestos con adjetivos determinativos son también
los vocablos *usía*, *usiría*, *useñoría* y *vueseñoría*, de vuesa +
señoría; *usted*, y el ant. *vusted*, de vuestra + merced;
nuestramo, de nuestro + amo; y el vocablo *mialmas*,
usado en la expresión "como unas mialmas".

Compuestos extranjeros de esta clase tenemos los fran-
ceses *peticanon* y *peticano*, de petit-canon; *petimetre*, de
petit-maitre, etc.

- C). ADJETIVOS COMPUESTOS DE SUSTANTIVO + ADJETIVO.—Ex-
ceptuando algún parasintético, como *aguagriero*, que se
dice en la Mancha de las personas que van a tomar las
aguas acídulas (o sea agrias) de Puertollano, en los de-
más, compuestos todos, el sustantivo cambia su vocal
final en *i*, como en los del tipo latino. Así, *ojinegro*, de
ojo + negro. Equivalen a una oración de relativo en la
cual el sustantivo es complemento directo del verbo *te-
ner* y el adjetivo un predicado de dicho complemento;
así, *ojinegro* = que tiene los ojos negros; *rabicorto* =
que tiene el rabo corto. Pero pueden explicarse mejor
como equivalentes a un complemento del sustantivo con
la preposición *de* y en el caso en que, por sinécdoque,
atribuímos al sustantivo la cualidad que sólo conviene
a una de sus partes; así, *moza de cara ancha* = *moza
ancha de cara* = *moza cariancha* (I).

Estos compuestos, aunque cultos, son bastante numero-
sos, y se han formado según la sintaxis de las lenguas
romances, pues el latín construía el adjetivo en primer
lugar, formando parasintéticos, como se ve en *flavico-
mus*, de flavus + coma; *longimanus*, de longus + ma-
nus, etc. Los pocos ejemplos latinos en que el adjetivo
se halla en segundo lugar, como *oridurius* (= boquidu-

(I) La misma significación tienen en latín y griego las locuciones
formadas por el acusativo libre de relación construído con un adjetivo,
Así *feminae nudae brachia* = mujeres desnudas de brazos.

ro), parasintético de *os*, *oris* = boca + *durus* = duro; *oriputidus*, *nariputens* y *barbirasus*, son sin duda debidos al latín vulgar y en tiempo en que dominaba ya la sintaxis descendente.

En la mayoría de estos compuestos, el sustantivo designa parte del cuerpo de un animal, así:

con *ala*: alicaído, alirrojo.

con *anca*: anquiderribado, -rredondo, -seco.

con *barba*: barbiblanco, -cano, -espeso, -hecho, -lampiño, -lindo, -lucio, -negro, -rubio, -recio, -taheño.

con *boca*: boquiancho, -angosto, -blando, -duro, -fresco, -fruncido, -hendido, -hundido, -muelle, -natural, -negro, -rasgado, -roto, -rubio, -seco, -sumido, -torcido, -tuerto.

con *cara*: cariacontentido, -aguileño, -ancho, -fruncido, -gordo, -harto, -largo, -lucio, -lleno, -negro, -redondo.

con *cuello*: cuellicorto, -degollado, -erguido, -largo.

con *ojo*: ojialegre, -enjuto, -moreno, -negro, -tuerto. Y así pueden verse en el *Diccionario* los compuestos con *ceja*, *mano*, *pata*, *pelo*, *rabo*, *zanca*, etc.

En algunos compuestos sufre apócope el sustantivo; así, de *arista*, tenemos *ARISblanco*, *ARISnegro*, *ARISpriet*; de *cabeza*, *CABIZbajo*; de *casco*, *CAScorvo* y también *CAZcorvo*, con *z* por *s*, debido a la influencia de las formas *nazco*, *nazca*, de los verbos en *ecer*.

En vez del adjetivo puede hallarse un participio, como en *patiabierto*, *carirraído*, *caridoliente*, etc. Pero si el participio conserva su valor de verbo, los compuestos pertenecen a la clase de los formados por un sustantivo y un verbo, como *cuentadante*, *mampuesto*, etc.

Algunos adjetivos de esta clase se usan sólo como sustantivos; así, *papialbillo* = *patialbillo* = jineta; *petirrojo*, nombre de un pájaro; *rabihorcado*, nombre de una palmípeda.

Según Menéndez Pidal (1), la forma actual de estos compuestos prevaleció en el siglo xv; pues hasta él, aunque se decía *rabilargo* y *cabescorvo*, se prefería acaso para mantener la integridad de los dos términos, *bocarrasgado*, *bocabierto*, y así se decía *águilas que llaman cuello albas*, *cigüeña picoabierta*. Expresiones que pueden ex-

(1) *Manual*, § 88, 2.

plicarse como formadas por el adjetivo o participio y el sustantivo en acusativo libre, lo mismo que la frase de Góngora “*desnuda el pecho anda ella*” (1), y “*Audaz mi pensamiento | El cenit escaló plumas vestido*” (2).

D). ADJETIVOS COMPUESTOS DE ADJETIVO + SUSTANTIVO.— Son en corto número; todos parasintéticos y de la clase de los atributivos, tanto los latinos, como *grandevo*, *magnánimo*, *unánime* y *centímano*, de *grandaevus*, *magnánimus*, *unanímus* y *centimānus*, como los castellanos, que formamos especialmente con numerales, así: *cincomesino*, *sietemesino*, de cinco o siete + mes; *tresmesino* y *tremesino* (de tres + mes) = tremés, del lat. *trimensis*; *dosañal*, y el ant. *cincuentañal*, de dos o cincuenta + año.

También son de esta clase *sanmiguelero*, *sanjuanero*, etcétera, de San Miguel y San Juan, aunque la significación es distinta de la de los anteriores.

Cadañero, *ra*, es elíptico, si se dice de la hembra que pare todos los años; pero no en las otras acepciones, como el ant. *cadañal*.

4.º COMPUESTOS DE DOS O MAS VERBOS

En estos compuestos se unen los verbos por la conjunción copulativa *y*, como en *vaiuén*, que puede omitirse, como en *tiramira*. Un mismo compuesto se nos ofrece con y sin la conjunción, como *quitaþón* y *quitapón*, *correvedile* y *correvedile*. Pueden formarse también por la repetición de un mismo verbo, como *bullebulle*, y uno de los verbos puede llevar complemento, como *correvedile*.

El compuesto resulta siempre sustantivo y denota a), el ser al que como sujeto conviene la significación compleja del predicado verbal formado por los elementos componentes, como en *bullebulle* = persona inquieta, entremetida y de viveza extraordinaria; b), el objeto que como complemento completa la significación del compuesto, como *quitaþón* = adorno que suele ponerse (o sea que se pone y se quita) en las testeras de las cabezadas mular y de carga; c), la acción conjuntiva de los verbos

(1) En el romance a *Los Amores de Angélica y Medoro*.

(2) Soledad segunda, versos 137 y 138.

componentes, como en *ciaboga* = maniobra de dar vuelta en redondo a una embarcación, haciéndola avanzar (bogar) por un lado, y retroceder (ciar) por el otro.

Estos compuestos son en poco número; pero, además de los mencionados, podemos citar: *duermevela*, *ganapierde*, *tiramira*, *correverás*, *pasapasa*, y algunos otros. También lo son, aunque el *Diccionario* no los considere tales, *tejmanaje*, *cochitehervite*, *tira* y *afloja*, etc.

Entre los pocos verbos compuestos de otros dos, citaremos *tiramollar*, de tirar + amollar.

5.º COMPUESTOS FORMADOS POR UN VERBO CON OTRA PARTE DE LA ORACION

El verbo puede unirse en composición con un sustantivo, como en *hincapié*, o con un adverbio, como en *malcasar*; en vez del adverbio puede haber un adjetivo en función adverbial, como en *cultiparlar*. Cuando se une con un sustantivo, puede éste formar la segunda parte del compuesto, como en *hincapié*, o la primera, como en *escamondar*. En este último caso puede hallarse, en vez del verbo, el tema verbal, como en *sonámbulo*, y también un pronombre en lugar del sustantivo, como en *cualquiera*. Con otras partes de la oración es más raro que se junte el verbo; pero tenemos el compuesto *siquiera*, formado por la conjunción *si*, y *chiticallando*, con la interjección *chito*. El compuesto puede resultar, según los casos, sustantivo, como *paraguas*; adjetivo, como *carnívoro*; pronombre, como *quienquiera*; verbo, como *bienquerer*; conjunción, como *siquiera*, o adverbio, como *chiticallando*; por lo que distinguiremos los casos siguientes:

A). SUBSTANTIVOS COMPUESTOS DE VERBO + SUBSTANTIVO.—

Por su estructura pertenecen estos compuestos a la sintaxis descendente. Son raros en latín y poéticos casi todos en griego (1), pero bastante numerosos en las lenguas romances. El compuesto resulta sustantivo por ca-

(1) El latín nos ofrece ejemplos como *verticordia* (de *vertere* = volver + *cor*, *cordis*, corazón), epíteto de Venus. En griego abundan más, como *μισογύνης* = que odia a las mujeres, de *μισέω*, odiar + *γύνη*, mujer.

llarse el nombre al que se refiere el predicado representado por el tema verbal, que es propiamente el que entra en esta composición, tomando la forma de la tercera persona de singular, o sea en *a*, si el verbo es de la primera conjugación, como en *AGUAFiestas*; y en *e*, si de la segunda o tercera, como *ROMPEolas*, *CUBREcorsé*, aunque en algunos de esta última termine en *i*, como *BATIhoja*.

El sustantivo en estos compuestos completa la significación del verbo, ya como complemento directo, ya como complemento circunstancial. Los primeros son en mayor número, y en ellos el sustantivo toma la forma de plural, denotando con ello que estas denominaciones suponen en el sujeto a que se aplican la reiteración del acto designado por el verbo sobre el objeto en singular. Así:

- a), SIENDO EL SUBSTANTIVO COMPLEMENTO DIRECTO: *aguafiestas*, *alborotapueblos*, *arrebatacapas*, *atapiernas*, *azotacalles*, *buscarruidos*, *cascaciruelas*, *catacaldos*, *cortaplumas*, *cuelgacapas*, *chotacabras*, *desuellacaras*, *espantanublados*, *guardaaguas*, *guardaagujas*, *hincapié*, *mondadientes*, *mondaoidos*, *pararrayos*, *tapaagujeros*, *vengainjurias*, etc., todos de verbos de la primera conjugación, como *lameplatos*, *metemuertos* y *rompeolas*, de verbos de la segunda, y *abrepuño*, *abrojo*, *batihoya*, *batifulla* y *cubrecorsé*, de verbos de la tercera.

Con el sustantivo en singular, además de los citados últimamente en el párrafo anterior, se ven también otros, como *cagaaceite*, *quiebrahacha*; *portaalmizcle*, *portabandera*, *portacarabina*, *tapaboca*, *tapaculo*, etc.

Compárense *paraguas* y *abrojo*, donde ante la vocal inicial del sustantivo ha desaparecido la final del verbo, con *guardaagujas*, *tapaagujeros*, etc., en que persisten las dos.

Tirabuzón, del fr., *tire-bouchon*, en castellano sacacorchos; *paspié*, de *pas-pied*, etc.

Los parasintéticos, como *picapedrero*, son raros.

- b), SIENDO EL SUBSTANTIVO COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL:—
Son en poco número, y a veces se expresa la preposición que indica la especie del complemento: como *saltaembanco* = *saltaembancos* = *saltabanco* = al italianismo *saltimbanco* y a su imitación *saltimbanqui*; y sin la pre-

posición, *andarríos*, *girasol*, *tornasol*, *tornaboda*, *trotaconventos*, *cortafrío*, *tornaviaje*, etc.

- B). COMPUESTOS DE SUBSTANTIVO + VERBO.—También en esta clase el sustantivo puede desempeñar, en el concepto que designa el compuesto, la función de complemento directo o circunstancial; pero estas formaciones son raras, por no ser propias de la índole de nuestra sintaxis. El compuesto resulta verbo en la mayoría de los casos, y en algunos sustantivo. Así, en los verbos *fazferir* ant. (del cual *facerir* y *zaherir*), *escamondar* y *pelechar*, los sustantivos *faz*, *esca* y *pelo*, son complemento directo de *ferir*, *mondar* y *echar* (1); como en *mamparar*, *mampresar*, *mantornar*, *mantener*, *manutener* y *manuscibir*, el sustantivo *mano*, lat. *manus*, es complemento circunstancial de los verbos *parar*, lat. *pressare*, *tornar*, *tener*, y lat. *scribere*; como lo es el sustantivo *sal*, en *salpicar* y *salpresar*, de *picar* y el lat. *pressare*.

Compuesto de esta clase es también el verbo *reivindicar*, que procediendo del latín *rem vindicare*, o sea, vindicar la cosa, debía ser en buena derivación *renvindicar*. En Jovellanos, Lista, Llorente y Pastor Díaz, según nota Cuervo (2), se halla *revindicar*, quizá por haber tomado el sustantivo *rem* por el prefijo *RE* o bien por imitación del francés *revendiquer*. La Academia ha uniformado la grafía de este verbo con la del nombre *reivindicación*, donde el *rei* es etimológico porque procede del lat. *rei vindicationem* = vindicación de la cosa.

Como sustantivos compuestos de nombre y verbo, pueden citarse el cultismo *sanguisorba*, del lat. *sanguis*, sangre, y *sorbere*, absorber; * el elíptico *sietelevar* (por siete puntos levar); el parasintético *misacantano*, de *misa* + *cántar*, en todos los cuales el sustantivo es complemento directo, y *mampuesto*, en que lo es circunstancial. *Culturalatiniparla*, de *culto* + *latín* + *parlar*; *pediluvio*, del lat. *pes*, *pedis* y *luere*, lavar.

- C). COMPUESTOS DE PRONOMBRE Y VERBO.—Tenemos los subs-

(1) Aunque de análoga significación, reconocen otro origen *alicortar*, *aliquebrar*, *perniquebrar* y *maniatar*, que por derivación regresiva proceden de adjetivo, como *maniatado*, *perniquebrado*, etc.

(2) *Apuntaciones*, § 911.

tantivos *oíslo* y *quehacer*, y los pronombres *cualquiera* y *quienquiera*. También, a semejanza de homicida y homicidio, hemos formado *suicida* y *suicidio*, del lat. *sui* = de sí, y el verbo *caedere*, matar. Con el pronombre detrás y el adjetivo *todo*, tenemos el subst. *sánalotodo*.

D). COMPUESTOS DE SUBSTANTIVOS + RAÍZ VERBAL.—Tenemos algunos latinos: ya adjetivos, como *aligero*, *beligero*, *fructífero* y *carnívoro*, de *aligerum*, *beligerum*, *fructiferum* y *carnivorum*, en los cuales el substantivo es complemento directo, así como en *terrígeno* y *undívago*, de *terrigenus* y *undivagus*, lo es circunstancial; ya substantivos, como *sanguja* y *noctiluca*, de *sanguisuga* y *noctilūca*; y los que hemos formado a imitación de éstos, cultos todos, como *somnámbulo* y *sonámbulo*, de *somnum* + *ambulare*; *somnilocu*, de *somnum* + *loqui*; *plantigrado*, de *planta* + *gradīri*; *vermífugo*, de *vermis* + *fugere*; *manicuro*, de *mano* + *curar*; *manifacero*, de *mano* + *facere*, etc.

E). COMPUESTOS DE VERBO Y ADVERBIO O ADJETIVO EN FUNCIÓN ADVERBIAL.—Si el adverbio o adjetivo se hallan delante, el compuesto resulta verbo; si no, substantivo. Así:

VERBOS: *bienquerer*, *malbaratar*, *malcasar*, *maldecir*, *malograr* (por mal-lograr), *malparar*, *malversar*, *menospreciar*, etc. *Menoscabar*, quizá parasintético de *menos* y *cabo*. Y con adjetivos, *equiparar*, del lat. *aequiparare*; *rarefacer*, de *rarefacere*, y *cultiparlar*, de *culto* + *hablar*.

SUBSTANTIVOS.—*Bogavante*, de *bogar* y *avante*; *catalejo* y también *catalejos*, de *catar* + *lejos*; *pasavante*, de *pasar* + *avante*; *tornatrás*, de *tornar* + *atrás*, y *cenaoscuras*, de *cenar* + la locución *a oscuras*. También los hay con el adverbio delante, como *bienestar*, *malestar*; el inf. substantivado *bienquerer*, y los nombres de acción *bienandanza*, *malquerencia*, etc.; *menoscuanta* y algunos más.

JOSÉ ALEMANY.

(Continuará.)